

Inclusiones y cooperación social en salud mental. Narrativas en primeras personas del plural

Coordinación Editorial: David Burin y Natalia Yujnovsky. Editorial Ediciones INCLUIR. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. República Argentina. Año 2023. 298 páginas.

Julia de la Fuente Goldman

Licenciada en Sociología, Universidad Nacional de San Martín. Becaria doctoral CONICET y doctoranda en Ciencias Humanas (LICH/EH/UNSAM). Docente ad-honorem de la materia Metodología de la Investigación y Estadística (Terapia Ocupacional, UBA).

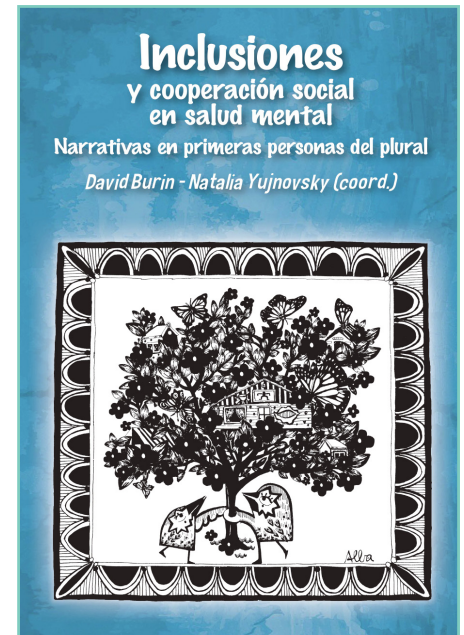
jdelafuentegoldman@unsam.edu.ar

Julia de la Fuente Goldman

El libro *Inclusiones y cooperación social en salud mental. Narrativas en primeras personas del plural* (2023), editado por David Burin y Natalia Yujnovsky, resulta una obra original no solo por su contenido, sino también por su enfoque metodológico y epistemológico: la construcción colectiva del conocimiento. Fruto del trabajo de diecisiete autores, el volumen compila seis capítulos que reflejan seis experiencias autogestionadas y cooperativas de inclusión sociolaboral en salud mental, distribuidas en diversas jurisdicciones de Argentina. Estas son: Quenuir en Esquel y El Caldero en Trevelin (Chubut); Hilvanando y El Entrevero en Paraná (Entre Ríos); y Burbujas del Sur en Temperley y Movida de Locos en La Plata (Buenos Aires).

En la introducción, los editores, contextualizan el proceso de creación del libro. La propuesta original surgió en el marco de la Red de Cooperativas Sociales (2017), que agrupa experiencias de inclusión sociolaboral dirigidas a personas con padecimientos subjetivos. La idea del libro surgió como respuesta a los imprevistos generados por la pandemia COVID-19. El proyecto contemplaba la producción de un documental financiado a través de una incubadora a cargo del Ministerio de Desarrollo Social. Sin embargo, la pandemia obligó a reconfigurar la iniciativa original y el trabajo en formato libro cobró fuerza.

El proceso de construcción fue intrínsecamente colaborativo y co-elaborativo: la colaboración requirió sinergia entre los/as autores/as, permitiendo crear un



reservorio compartido de información y consensuar la división de tareas; la co-elaboración implicó acuerdos sobre la distribución de recursos y la definición de roles y contenidos a visibilizar. Para ello, las diecinueve experiencias originales fueron convocadas a subir materiales preexistentes de registro a un Google Drive. Este proceso de sistematización resultó muy valioso, ya que la dinámica de los colectivos y la urgencia de lo cotidiano muchas veces dificulta encontrar un espacio para generar un orden sistemático de la producción propia. Posteriormente, se seleccionaron seis experiencias representativas del territorio nacional y cada una desarrolló un proceso de escritura particular y único, dada la heterogénea configuración de los grupos de trabajo.

El volumen invita a la reflexión no solo a través de la palabra, sino también

mediante una cuidadosa integración de elementos visuales. Las imágenes son muy importantes porque se conjugan con la escritura. Abren un espacio de sentido nuevo entre lo narrado y lo que se puede ver. En ese espacio se configuran los múltiples sentidos que toma el libro. Es un espacio “entre”, entre imágenes y narraciones, entre escritores, entre experiencias, entre muchas modalidades de escritura. Es por eso, que se crean “narrativas en primeras personas del plural”, primeras de manera colectiva porque son muchos plurales, como bien rescata Ana Heras en el Prólogo.

Los emprendimientos sociolaborales en Argentina, tal como se refleja en los capítulos, muestran una clara variación en sus configuraciones (formas jurídicas, espacios operativos, perfiles de participantes y modos de generación de ingresos). A pesar de las particularidades de cada contexto, las seis experiencias comparten ciertos aspectos comunes. Aquí destacaremos cinco de ellos: la gestación de estos espacios, la orientación hacia al apoyo y sostenimiento mutuo, los desafíos respecto a la generación de recursos y sostenibilidad de los emprendimientos, su potencia para generar transformaciones y el rol fundamental de las Terapistas Ocupacionales en estos procesos.

La gestación de estos espacios emerge de una “sincronía de diferentes voces, miradas, voluntades, conocimientos y trayectorias” (p.24), tal como se describe en el nacimiento de El Caldero (Chubut). Estos emprendimientos nacen de un “interés singular de personas concretas para generar algo nuevo”, ideas que son “sostenidas por vínculos” y que apuntan a “inventar algo que aún no existe” (p. 26). Esta marca fundacional se basa en la articulación de voluntades y la creación de redes interinstitucionales (como la de Marina Feldman, Ingrid Ruscitti y Marcela Freytes en Chubut, la gestación interdisciplinaria e interinstitucional de El Entrevero o el entramado que sostiene, día a día, a Movida de Locos).

Otra característica común es la orientación de estas experiencias hacia el apoyo y el sostenimiento mutuo. Quenuir (Chubut) lo describe como “las manos que, mientras acarician la lana cálidamente, ofrecen un sostén y acompañan en los movimientos a otras manos que lo necesitan” (p. 73). Esta visión de la práctica del acompañar es un eje central que se pone de relieve desde distintos focos a lo largo de todo el libro.

Las narrativas de las experiencias también muestran desafíos en la generación de recursos y la sostenibilidad de los emprendimientos. Una tensión recurrente es la asimetría respecto a la retribución de ingresos: mientras los/as coordinadores/as (profesionales de la salud o talleristas) suelen percibir un salario estatal o alguna otra remuneración, los emprendedores usuarios generan ingresos con programas sociales o la venta de productos. Esta diferencia, sumada a la posibilidad brindada por la institución más amplia (por ej. el hospital)

de destinar horas de trabajo formal a los emprendimientos, presenta un desafío para los profesionales involucrados. Asimismo, la dependencia de políticas públicas y los contextos institucionales de funcionamiento muestran la precariedad con la que estas experiencias operan. Este aspecto se ilustra en la suspensión de Burbujas del Sur (Buenos Aires) durante la pandemia. Por su parte, Movida de Locos (Buenos Aires) logró independizar su funcionamiento del hospital público, aspecto que planteó desafíos específicos respecto a la división de recursos ya que los profesionales desarrollan su práctica en la organización en paralelo a sus trabajos formales.

La potencia de estos espacios reside en su capacidad para generar transformaciones en todas las personas que participan. El relato de Burbujas del Sur sobre el diálogo con la directora del hospital ejemplifica la dimensión de la transformación que producen este tipo de experiencias:

...aquel día que vino la directora [...] la atendió una de las chicas y le preguntó con absoluta corrección su nombre y en qué sala estaba internada, porque no la conocía. La directora le informó su rol, y la emprendedora le preguntó ‘¿directora de dónde...?’ Para el equipo fue una sorpresa y un reconocimiento del espacio (p. 282).

Un aspecto transversal y de gran relevancia en el libro es el rol protagónico y fundamental de las Terapistas Ocupacionales. Sus abordajes se inscriben en una tradición social en salud mental comunitaria. Esta práctica se caracteriza por crear y sostener vínculos sinérgicos con colegas, profesionales de otras disciplinas y diversos sectores de la sociedad civil. Esta capacidad de articulación es esencial para el entramado comunitario que permite que estas iniciativas se gesten, desarrollen, crezcan y se sostengan en el tiempo. Además, se destaca que el acompañamiento, práctica característica de esta disciplina, prolifera en todos los espacios, de distintos modos y en distintas direcciones.

Finalmente, la singularidad de cada capítulo, en forma y en contenido, resultan su sello distintivo. El libro establece un diálogo armonioso entre experiencias y muestra puntos en común que componen la narrativa más amplia. El epílogo del libro, escrito colectivamente por los/as autores/as, sintetiza diversas formas de nombrar la práctica en salud mental comunitaria y cooperación social y la potencia de su heterogeneidad. Los/as autores realizan un esfuerzo por diferenciarse de los indicadores europeos de sustentabilidad y destacan la necesidad de construir una agenda propia, argentina y latinoamericana. El libro, en su conjunto, demuestra que la desmanicomialización es posible, que transformar espacios que anteriormente fueron sinónimo de tortura también lo es, y que es vital potenciar los mecanismos de decisión colectiva. En tiempos hostiles, Inclusiones ofrece un norte, una invitación a sumergirnos en sus páginas, aferrarnos a ellas y a producir

prácticas en sintonía, desde el espacio que ocupemos. Inclusiones invita y propone a aferrarnos a los afectos e impulsar colectivamente redes y entramados para sostenernos justamente “entre”, en común, entre personas, entre experiencias,

entre vidas, entre tensiones y desafíos...comunitariamente “entre”...para que quepamos todos/as. ■

[Recibido: 30/05/2025 - Aprobado: 10/06/2025]

Cómo citar esta reseña:

de la Fuente Goldman, J. (2025). Inclusiones y cooperación social en salud mental. Narrativas en primeras personas del plural. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 11(2), 43-45.